

EL PENSAMIENTO HISTÓRICO DE JOSÉ MARTÍ Y SUS POSIBILIDADES DE INTEGRACIÓN CON LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

MSc. Ernesto Castillo Castellanos ¹.

1. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jovellanos,*

Avenida 12 Número 905 entre 9 y 9ª, Jovellanos, Matanzas.

Resumen

La educación cubana actual requiere de profesionales preparados para transmitir la letra y el espíritu del legado martiano a los estudiantes y sembrar en ellos la motivación para leer, conocer e identificarse con la herencia cultural que nos dejó el Apóstol de la independencia. Para ello no podemos limitar su trabajo a los libros de texto y cuadernos martianos. Es necesario, para la asignatura de historia comprender el pensamiento histórico de José Martí y el lugar que ocupó dentro de su ideario apostólico y universal, para asumirlo como fuente y enfoque para el análisis de procesos hechos y figuras históricas que aparecen en los programas y que fueron objeto de enriquecedores análisis por Martí. Se hace imprescindible ilustrar los aspectos más notables de esta personalidad para que se conozca, divulgue y emplee, en el proceso de enseñanza-aprendizaje y particularmente en la asignatura de Historia de Cuba.

Palabras claves: Martí, Historia, Aprendizaje.

El pensamiento histórico de José Martí y sus posibilidades de integración con la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Superior.

En diferentes épocas, varios historiadores y estudiosos del ideario martiano han incursionado en el análisis de lo escrito por Martí sobre temas históricos; ellos han efectuado importantes consideraciones acerca del lugar que ocupa la obra de José Martí en el proceso de enseñanza-aprendizaje como fuente para la formación de valores y modelo de enseñanza. En la esfera de la metodología de la enseñanza de la historia, sobresalen los trabajos de la MsC. Haydeé Leal García y el Metodólogo Nacional, Horacio Díaz Pendás; este último expresó en una ocasión: Es evidente, que la historia y el oficio de historiador, hayan sido una constante en los textos del Apóstol”. De igual modo, coincidiendo con esta visión, expresó Julio Le Riverend: “Martí en la historia y Martí historiador son una misma expresión de su tiempo (...) representan la historia de ese tiempo personalizada en un extraordinario poder de comprensión y previsión sin límites.

Palabras con las que se identifica plenamente el autor del presente trabajo, que a partir de una revisión bibliográfica detallada, pudo indagar, en otros estudios científicos que se han realizado acerca del pensamiento histórico martiano y su vinculación con la enseñanza de la historia, y en este sentido, se pudo constatar que entre los aspectos más investigados del universo martiano, se encuentran: la preparación de la revolución; el proyecto republicano; el latinoamericanismo; la visión de los Estados Unidos; el antimperialismo y el pensamiento filosófico. Los autores que más se han acercado al estudio del pensamiento histórico de Martí tienen compilados sus investigaciones en el Centro de Estudios Martianos.

Se puede inferir que por las amplias posibilidades que ofrece la producción martiana, constituye una imperiosa necesidad el asumir al proceso de enseñanza-aprendizaje.

de la historia, teniendo en cuenta que: “El desarrollo del pensamiento teórico, y en particular, del pensamiento histórico como modo de razonar en la ciencia y asignaturas históricas, es tarea esencial en la clase de Historia

Por su parte el historiador, escritor y martiano por excelencia Cintio Vitier ha expresado que: “Cuando decimos historia no queremos decir sólo fechas, nombres y sucesos. Queremos decir búsqueda de un sentido, (...) el pensamiento histórico martiano puede aportar ese sentido optimista y orientador en los análisis históricos, de ahí que al promoverlo se esté aportando un arma ideológica para fortalecer el arsenal de ideas de nuestra juventud”

El pensamiento histórico de José Martí se ha definido como: “el conjunto de valoraciones, puntos de vista y postulados relativos a la Historia Universal, de América y Cuba que se encuentran, en forma de tesis no sistematizadas, en los textos de José Martí y son expresión

de su modo peculiar de concebir la historia, y el oficio de historiador, en función de su gran proyecto fundacional para Cuba y Nuestra América”

El autor coincide plenamente con esa definición y considera que se podría adicionar además, que en la vida de Martí se lían dos elementos que lo relacionan con la historia de manera distinta, aunque son inseparables: su lugar en la historia y sus concepciones políticas acerca de la historia.

No obstante, pese a la importancia de los argumentos declarados con anterioridad, el trabajo con el pensamiento histórico de José Martí en los programas y libros de texto está aún en ciernes, por ello en la práctica pedagógica es recurrente que los docentes no emplean otros textos, más allá, de los que aparecen indicados en los programas de estudio y en los Cuadernos Martianos.

Es por ello, que en el contexto actual, la educación cubana precise de profesores capacitados para hacer llegar la letra y el espíritu del ideario martiano a los estudiantes y, al mismo tiempo, sembrar en ellos intereses, motivaciones, hábitos y habilidades para que se conviertan en asiduos lectores y conocedores de este representante medular de la herencia cultural cubana.

Para los docentes y estudiantes de la asignatura Historia, el cumplimiento de estas demandas sociales exige de un elevado nivel de preparación en el conocimiento del pensamiento histórico de José Martí, pues indiscutiblemente, existen posibilidades reales de lograr un enfoque de la asignatura ligado estrechamente a Martí, ya que la presencia de la historia es una constante en sus textos, y sus concepciones políticas se fundamentaban en un conocimiento profundo y una peculiar interpretación del devenir histórico, fruto de la constante investigación y reflexión en torno a problemas relativos a la historia y la filosofía de la historia. Para alcanzar estas exigencias, es necesario efectuar un cambio en la concepción, dirección, ejecución y control del proceso de enseñanza-aprendizaje, cuya concepción cuenta, como apoyo al maestro, con un conjunto de técnicas que utilizadas creadoramente, de acuerdo con las características de cada enseñanza, de cada grupo escolar y del contenido histórico, faciliten la aplicación de estrategias para una enseñanza desarrolladora.

Si se tienen en cuenta los vínculos entre los contenidos de los programas de historia y el pensamiento histórico de José Martí, se podrá aprovechar el original potencial que poseen los textos martianos que aparecen compilados en el Cuaderno Martiano IV y el interés que suscita en los jóvenes este tipo de lecturas, donde lo cognitivo, lo emocional y lo bello se dan la mano, partiendo de que no basta con que el material tenga significación por sí mismo, sino que es imprescindible hacerlo trascendente para los estudiantes.

La inclusión, en el sistema de contenidos, de elementos del pensamiento histórico de José Martí, debidamente contextualizados y decodificados, promoverá un aprendizaje verdaderamente significativo en la asignatura de historia y a la aprehensión de las

contradicciones existentes en el devenir del ser social cubano, contribuyendo al planteamiento de conflictos cognitivos en los estudiantes que propicien la reflexión, el debate y el arribo a conclusiones propias.

De lo que se trata, en el caso de la asignatura historia, es de comprender el pensamiento histórico de José Martí y el lugar que ocupó dentro de su ideario apostólico y universal, para asumirlo como una fuente y un enfoque al abordar determinados procesos, hechos y figuras históricas, que aparecen en los programas y que fueron objeto de enriquecedores análisis por Martí.

Para cumplimentar con estas aspiraciones, es necesario primero, fortalecer la utilización del Cuaderno Martiano IV de manera convencida, sistemática y utilizando estrategias científicamente concebidas. Mas, la ejecución de esta política engendra, a su vez, nuevas necesidades, ya que la promoción del pensamiento histórico de José Martí, exige poseer un cuerpo de profesores de profunda firmeza martiana, que sean capaces de transmitir una educación basada en sus principios y utilizando, como fuente, los propios textos del Maestro.

El autor considera que esta disposición responde a variados argumentos, pero por necesidades de la investigación, se hace imprescindible ilustrar los aspectos más notables de esta personalidad y de su magistral obra que justifican con claridad, el porqué de los esfuerzos realizados para que se conozca, divulgue y emplee, en el proceso de enseñanza-aprendizaje y particularmente en la asignatura Historia de Cuba el infinito caudal de conocimientos acumulados en la obra martiana.

Diversos autores abordan el tema, entre ellos, Jorge Mañach, Roberto Fernández Retamar, Cintio Vitier, Armando Hart, Horacio Díaz Pendás, Ramiro Valdés Galarraga, y Elmys Escribano, estudiosos que, interesados en divulgar el caudal de conocimientos que atesora la literatura escrita por José Martí, han emprendido el camino de la búsqueda científica e incentivan a los docentes y a las asignaturas con más potencialidades para lograrlo, a seguir este legado; sus consideraciones son esclarecedoras pues evidencian esta necesidad impostergable y las valoraciones de su personalidad en opinión del autor, son necesarias referenciarlas.

Martí vivía para la creación, pero hay rasgos más específicos en su concepción: uno es el ardor, otro la elocuencia como arma del héroe, pero siempre podrá decirse de su palabra lo que él dijo de Bolívar: “Quema y arroba”

No sin razón, tantas figuras de las letras y de la historia lo han valorado como escritor, como padre y como el gran hombre que fue, valoraciones que revelan su quehacer infatigable y que el autor considera necesario citar:

El ensayista Roberto Fernández Retamar lo califica como: El hombre apropiado en el momento apropiado.

A juicio de Sanguily, escribe Enrique Piñeiro: No creo que nadie en lengua castellana haya pronunciado párrafo ninguno, no digo superior, que pueda siquiera comparársele airesamente

El insigne poeta José Lezama Lima cuyas huellas fecundas aún perduran en la cultura cubana, afirmó que Martí: es un misterio que nos acompaña

El español Juan Ramón Jiménez en su obra *Espanoles de tres mundos*, nos ofrece esta semblanza de Martí: José Martí, este Capitán Araña, que tendió su hilo de amor, como un caballero andante enamorado de todos los tiempos y países, pasados, presentes y futuros. Quijote cubano, que comprendía lo espiritual eterno, y lo ideal humano, deberá ser por siempre referente obligado de cualquier escritor (...) hay que escribir pues, cubanos, el Cantar o el Romancero, de José Martí, héroe más que ninguno de la vida y de la muerte, toda su obra deberá ponerse al descubierto para el conocimiento de quienes, hasta hoy no han escuchado de tan excepcional hombre de las letras hispanas”

Hermosa manera de valorar a Martí, pero parafraseando esas palabras, sí puede considerársele como el Quijote americano, precisamente él que tuvo el decoro y la entereza de renunciar a su patria, viviendo lejos de ella, penando por ella, pero seguro de que ese era el camino para después disfrutar de la tan anhelada libertad. Lamentablemente lo sorprende la muerte en Dos Ríos y no le permitió ver su gran sueño, pero su vida no terminó allí y el autor coincide con el escritor venezolano Fabricio Ojeda que advirtiendo la presencia revolucionaria de Martí en nuestro continente expresó: “¡Qué equivocados estaban quienes creyeron que en Dos Ríos había acabado la vida de Martí! No sabían que su obra de genial pensador revolucionario crecería con el tiempo en el recio despertar de América y que hoy pudiera iluminar de nuevo el camino de sus hombres, el destino de sus pueblos y el de su país.

Rubén Darío el gran poeta nicaragüense lamentando la caída de Martí en Dos Ríos, en la guerra convocada y organizada por él expresó en una ocasión: “Maestro, ¿qué has hecho? (...) ¿Por qué caíste tú? si eres la estrella irreplicable de la creación literaria, el delegado del Partido Revolucionario Cubano, el hombre de los actos, el más grande pensador americano de su tiempo y que llevaba en su espíritu la más alta ética humana. Y continúa diciendo: “este genio de la palabra que afirmó con profunda convicción: Hacer, es la mejor manera de decir, supo demostrar con creces que debía enseñar con el ejemplo; pues era la única forma de ejercer una influencia mayor para el presente y futuro de sus ideas. Es indiscutible que la genialidad de Martí y su legado tienen tallas extraordinarias, reconocidas por tantas figuras prestigiosas que justifican los propósitos del autor con la presente investigación; los docentes tenemos un deber con el mundo: mostrar con mayor precisión quién fue José Martí, el más profundo y universal pensador del hemisferio occidental.

Por su parte Carlos Rafael Rodríguez, el eterno intelectual del Partido Socialista Popular, sintetizó para la posteridad el valor del pensamiento martiano en su relación con el

marxismo cuando dijo: “nos basta Martí hasta donde llegó, para considerarlo nuestro contemporáneo.

A decir de Gabriela Mistral desde el contexto histórico que le tocó vivir, América tiene que agradecer esta labor cubana de mantener vivo a Martí

Esta personalidad, como si hubiera podido prever la necesaria utilización de la obra martiana en nuestros días, confiesa estar enamorada de Martí, considerando que aún no es conocido en toda su grandeza en el continente y sentencia que: Es preciso que se haga una edición de su obra para inundar los países de América y difundir organizadamente los valores de su cultura” . A partir de la revisión y consulta de diversas fuentes que abordan el tema, el autor pudo determinar que la literatura desempeña un rol en la formación de la capacidad intelectual del hombre en general y de los estudiantes en particular, no puede lograrse una sólida concepción humanística al margen de ella. Tanto las obras cumbres de la narrativa universal como la literatura más contemporánea, tengan o no un basamento histórico, conducen al lector al conocimiento de personalidades, épocas, culturas o hechos que han marcado hitos en la evolución de la humanidad; máxime si se cuenta con el empleo de la obra martiana, que es sin lugar a dudas, un compendio de valores y enseñanzas a tomar en consideración, para elevar el conocimiento de los tiempos idos y sobre esa base proyectarse al futuro.

El emplear, pues, en las clases de Historia de Cuba la literatura y la obra martiana, en opinión del autor, es de vital significación y deberán aprovecharse las potencialidades que ofrece el contenido de la asignatura, para lograrlo con la efectividad requerida, intentando que se alcance este propósito sin forzarlo, sino que aflore de manera natural, logrando con ello elevar la calidad de las clases y la motivación de los estudiantes por esta asignatura.

Los argumentos anteriores permiten esclarecer que llevar a la docencia el empleo de la obra martiana es una necesidad impostergable; esa es precisamente la pretensión fundamental del presente trabajo, sólo que para lograrlo la investigación se dirige en particular a la asignatura Historia de Cuba y a partir de fragmentos de textos seleccionados, emplear variadas fuentes de su autoría, no tan solo los Cuadernos Martianos para que de esta forma se pueda propiciar un proceso de enseñanza desarrollador, que evidencie los roles que deberán cumplimentar estudiantes, profesores y la asignatura Historia de Cuba con todas las potencialidades de integrar su pensamiento histórico y político.

CONCLUSIONES

El pensamiento histórico de José Martí tiene enormes posibilidades de integración con la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Superior y constituye un rico

arsenal para la formación ideo-política de las nuevas generaciones de cubanos en todos las Educaciones. El empleo de la obra martiana a través de la asignatura Historia de Cuba en los estudiantes de la Educación Superior, se sustenta en los fundamentos didácticos metodológicos de la pedagogía cubana aplicados a los requerimientos de esta disciplina y a la necesidad de emplear en ella la obra martiana. La detallada revisión bibliográfica realizada por el autor del presente artículo ha servido de base para fundamentar teóricamente estas demandas cognitivas de la obra martiana, desde una perspectiva que concibe un accionar didáctico dirigido a incrementar su empleo en la Educación Superior.

BIBLIOGRAFÍA

DIAZ, H.” (2003) *A propósito de la Enseñanza de la Historia*”. Seminario Nacional para docentes .MINED, Editorial Pueblo y Educación. Revista Bohemia # 2, 24 de enero 2003.

HART, A. (2002) *Cuadernos Martianos, Tomos, III y IV*, Editorial Pueblo y Educación., “Perfiles”, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

LE RIVERANT, J. (1985) *Historia de Cuba, Libro de Texto, Nivel Medio Superior*

RODRÍGUEZ, .C (1985) “*José Martí, Contemporáneo y Compañero*”. *Siete enfoques marxistas sobre José Martí*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana 1985.

ROMERO, M. (1999) “*Tendencias Actuales de la Didáctica de la Historia*” en *Pedagogía*.

VITIER, C. (1996) “*Vida y obra del Apóstol*” Editorial: *Pueblo y Educación*” La Habana.